

El nombre de las cosas

**FUEGOS DE INVIERNO
BAJO LOS PUENTES DE MADRID**

FANNY RUBIO

EL TERCER NOMBRE. MADRID, 2006
188 PÁGINAS, 18 EUROS

JUAN ÁNGEL JURISTO

De esta quincena de relatos destacaría algo que en la narrativa de la autora no es nuevo pero que conviene reiterar: la disposición del estilo para desvelar ciertos aspectos insospechados de las cosas y que la costumbre no nos dejaba ver. Además, y como siempre, se halla también esa obsesiva búsqueda del amor y de los desencuentros, verdaderos personajes de sus narraciones, pero que se enmarcan siempre en lugares muy concretos, desde luego en Madrid, ciudad que Fanny Rubio ha destacado en varias ocasiones, pero también zonas privilegiadas del Mediterráneo musulmán, Fez, por ejemplo, o del Oriente más dotado de ensueño legendario, el del Yemen, en el que la autora supo descubrir una realidad menos embaucadora que la convencional pero no menos apasionante. De esas búsquedas se encuentran estos hallazgos. Pues estos cuentos participan de esas obsesiones apuntadas, y, por otro lado, son historias cuyo interés estriba en la fe que sólo da la pasión. De ahí el intenso lirismo que poseen todos ellos y que se equilibra con el lenguaje cotidiano, a veces en puro argot, que la autora emplea con fortuna.

En el relato que abre el volumen, «Vertical», se halla, por ejemplo, esa supeditación a un tipo determinado de lenguaje que se revela como el único capaz de dotar de realidad a un barrio y una calle, la del Ave María, que de otro modo sería puro cartón piedra. Lo mismo sucede con «Cuzco» para contarnos una historia muy distinta, marginal de otro modo, e igual de terrible y de esperanzadora. Porque lo que habría que resaltar de todos modos es la especial ternura con que están enfocadas estas historias. Ello no es consecuencia de ese lirismo apuntado antes, sino quizá de una genuina mirada a las cosas. Por eso, según se suceden los relatos, estos van decantándose en atrevimientos más útiles, como en «Volar» o en «La tierra verde», donde se llegan a percibir rumores inconcebibles en las historias urbanas, las ramas parlanchinas de un retoño de olivo, por ejemplo. Pequeñas muestras de los hallazgos de un libro que aquí sólo apuntamos, pero que contiene muchos más. Pero conviene que se queden con los apuntados porque son parte ineludible del modo que tiene Fanny Rubio de abordar la narrativa y, quizá, aspectos casi ocultos de la vida. Madrid, sus modos, sus gentes y sus lenguajes, su mestizaje, también..., sí, y el Oriente, que la autora nos ha descubierto en libros anteriores. Con igual fortuna



TERNURA Y LIRISMO

EN RELATOS
E HISTORIAS
QUE RECORREN
MADRID, SUS
MODOS Y
SUS GENTES